

quiere; mas ha sido la opinion que ha tenido este sieruo tan grande para con todos, que no dudarian de la posibilidad del hecho, por su gran santidad y virtud, y de lo mucho que podia con Dios. En vn pueblo llamado Camalunguan le sobreuino de repente vn mal a vna india infiel, que le atormentaua mucho. Llamaron al P. Fray Gaspar entrada ya la noche; él acudio luego, y viendo quán apretada estaua, la començo luego a enseñar para baptizarla, como ella lo pedia a gran priessa. Quedose con esto como muerta, y estando ya el P. Fray Gaspar para echarle el agua, dio la india vna gran risada, por donde conocio el bendito Padre que era el demonio el que estaua en ella, y començo a decirle los exorcismos, y el demonio dio muestras de querer voluer por sí respondiendo que no podia. Amagaua la india a hablar y quedauase como impedida, y de puro atormentada tenia la lengua de fuera. Hizo el Bendito Padre que la lleuasen a la iglessia, y allí estuuu batallando con el demonio hasta media noche. Fingia a veces que lloraua, y otras veces hablaua como niño. Al fin la baptizó, y el demonio, no pudiendo resistir a la virtud del santo bautismo, salio de ella y cesó toda la tempestad, y quedaron los indios con gran estima al santo sacramento del bautismo y a sus ministros. En otra ocasion llamaron al Bendito Padre para que viesse otra india endemoniada infiel, y conocidamente lo estaua. Fue, viola y enseñola las cosas de la fee, y voluiose a decir missa, y huiendola dicho, la voluio a ver y hallola como muerta. Baptizóla y dejola, entendiendo que quedaua libre del demonio; pero no fue assi, que despues habló en ella y dijo que él traeria vn cordel con ciertos nudos, y que llamasen al Padre para que tirase de él por vna parte y él tiraria por el otro extremo, y que en rompiendose el cordel saldria de aquella muger, pretendiendo quizas con esta vana supersticion que no era el Padre el que le echaua sino que él voluntariamente se iua, pues salia quando y como él lo ordenaua. Fueronselo a decir al Bdto. Fray Gaspar y él estuuu muy lejos de venir en lo que el demonio quería, antes mandó a vn indio que fuesse allá y dijese Jesus, y luego mandase al demonio salir de aquel cuerpo. Hicolo el indio y obedecio el demonio muy contra su voluntad, y fue no poco corrido de que se le hiciese fuerça por medio de vn indio, y con imperio y mando, que para su soberuia fue terrible golpe. En fin, la muger quedó sana y con gran conocimiento de que era su salud gran merced de Dios, por virtud del bautismo y su santo nombre. Bien a la letra se ve cumplido lo del Euangelio, *In nomine meo demonia eicient*, y la gran santidad y letras del Bdto. Fray Gaspar, pues con imperio y mando y por tercera persona, abatió y humilló la soberuia del demonio.

Tuuu este Bendito Padre los puestos honrosos de aquella Prouincia, porque teniendo experiencia y conociendo los Religiosos hallarse en él todos los requisitos de letras y virtud, se los dieron. Fue predicador general del Conuento de Manila, que en Prouincia donde no hay otra predicatura sino ésta, ni otro grado ni título, da realce a la calidad de este sieruo de Dios. Fue Vicario muchas veces y difinidor y Vicario Prouincial, y dos veces Prior del principal Conuento de Santo Domingo de Manila, donde la voz general y comun era llamarle todos el Prior santo. Padeció mucho de mal de orina y ella le postró en la cama, donde rogó mucho al Prouincial le admitiese la renunciacion del priorato de Manila, y por consuelo suyo se hizo, y receuidos deuotamente los Santos Sacramentos murio santamente en el Conuento de Santo Domingo de Manila, en el año de 1621; y en el mismo año celebró Capitulo la Prouincia del Santo Rossario, y en las actas de aquel Capitulo dio

noticia de este Bendito Padre, por estas palabras: «En el Conuento de Santo Domingo de Manila falleció el P. Fray Gaspar Zarfate, sacerdote y Padre antiguo, obseruantisimo Religioso, que fue dos veces Prior del dicho Conuento, y con el ejemplo de su vida fue a muchos de grandisimo prouecho; y por el olor de santidad que dio fue muy amado de todos, seglares y Religiosos, dentro y fuera de nuestra Orden.»

### CAPITULO SINQUENTA Y QUATRO.

*Del bienauenturado martir Fray Luis Flores, que murio en Japon, año de 1622.* 1622.

LA Diuina Majestad y su misericordia, que con abundantissimos colmos de fauores acreditó desde sus principios la santidad y buena opinion de esta Prouincia de Santiago de Mexico, quiso en estos vltimos tiempos hacerle vn grandisimo regalo y singular beneficio, y para mucha honra suya le dio de su mano vn hijo que con su sangre vertida por defensa de la fee y por la publicacion del santo Euangelio afirmase ser heredero del espiritu de su Padre y nuestro, Santo Domingo, que tan increíbles ansias y sedientos deseos tuuo de ser martir; mas esta singular merced, que por ocultos juicios suyos no concedio el cielo a vn santo tan grande y fauorecido suyo, como Santo Domingo, concedio a vn frale particular de su Orden. Fue el santo Fray Luis Flores de nacion flamenco; nacio en la ciudad de Gante; no se saue qué motiuo tuuo para venir a la Nueua España. Estando en la gran ciudad de Mexico pidio el hauito de la Orden en el insigne y Real Conuento de Santo Domingo de la dicha ciudad, aunque hubo algunas dificultades por ser extranjero, y no conocido; mas el Espiritu Santo, que le guiaua para tan glorioso fin, como el coronarle con el lauro del martirio, facilitó los inconuenientes y fue receuido del Conuento de Santo Domingo de Mexico, y le vistio el hauito de la Religion el Maestro Fray Andres de Ubilla, que fue Prouincial y despues Obispo de Chiapa, y tuuo promocion al de Mechoacan, que por muerte no goçó. El Bdto. Fray Luis començo su nouiciado a diez de Nouiembre del año de mill y quinientos y nouenta y vno. Tuuo vn gran maestro para la virtud, que fue el sieruo de Dios Fray Diego de Alcazar. Passado el año de nouiciado con mucho exemplo y gusto de los Religiosos, le dio la profesion el muy religioso Padre Maestro Fray Christobal de Ortega, que era Prior, y fue a quince de Nouiembre de mill y quinientos y nouenta y dos. Estudió en el mismo Conuento, y ordenado de sacerdote le hicieron pedagogo por su mucha virtud. El año de nouenta y ocho, lleuado del celo de las almas y abrasado de la charidad de sus proximos, fue a la Prouincia del Santo Rossario, en las Islas Philipinas. Llegado que fue a Manila le enuió la Obediencia a la Nueua Segouia y su Prouincia, donde trauajó incansablemente y se ocupó muchos años en el ministerio euangelico, donde gastó lo mas y mejor de su edad y no se le fue la vida en flor, sino en pasar muchos trauajos por el bien de aquellas almas, que nueuas en la ley euangelica, estauan llenas de espinas y abrojos que punçauan el alma y coraçon del Bendito Padre, y quisiera el feruoroso ministro que en poco tiempo fuesen blancas azu-

1591.

1592.

1598.



cenos y olorosas flores, para que agradasen al celestial y diuino esposo de las almas; y aunque sea, como es, muy grato al Señor el ganarle almas, y muy acepto a la Diuina Majestad el conuertir pecadores, ha de ser de manera que el ministro no pierda la propia, y aunque el P. Fray Luis no la tenia perdida sino muy religiosa, pareciale que no medraua en la virtud y que se quedaua muy atrás en el camino de la perfeccion, y que le conuenia para auentajarse mas en ella retirarse al Conuento de la ciudad de Manila, donde estuuu algun tiempo con gran aprouechamiento suyo y vtil de otros. Eran muchas las pesonas que a él acudian por consuelo, por ser su virtud tan conocida, su trato amoroso, y en el trauajo incansable; tanto, que no se queria poner a comer sin hauer exercitado alguna cosa en bien de las almas; y en tanto grado, que si se hallaua en algunos Conuentos donde no estaua asignado sino huesped, decia: «Vamos a ganar la comida, que no es raçon comer sin trauajar,» y luego se iua a la iglesia a confesar los enfermos y gente que acudia, y a catequizar los que querian baptizarse. Era de condicion apacible, muy amigo de dar gusto a sus hermanos, tanto, que por el consuelo de cualquiera jamas reparó en trauajo alguno. En la Prouincia de Cagayan, donde fue su continua hauitacion, hiço muchas iglesias, baptizó muchos infieles, tuuo oficios muy honrados de Vicario Prouincial. Fue difinidor en el Conuento de Manila, donde se hauia recogido, y qual si estuuiera en las soledades de Egipto, se entregó mas a su gusto a goçar de los abraços del celestial Esposo. Hallaua su alma dulce acogida, qual mansa paloma, en los agujeros de la piedra Xpto., y como en regalado nido, recuia su espiritu particulares faouores y mercedes del Señor. Y en cierta ocasion, con humildad y conocimiento de Dios, Autor de todo lo bueno, declaró a su Prelado que en todo el tiempo que estuuu en el Conuento de Santo Domingo de Manila jamas hauia cometido pecado mortal. En esta quietud estaua el Bdto. P. Fray Luis quando oyó las nueuas que el P. Fray Angel Ferrer y Fray Juan de Santo Domingo, amigos y hermanos suyos, estauan pressos por la predicacion del Euangelio en Japon, y que en madura edad estauan padeciendo trauajos por Xpto. bien nuestro, en vna rigurosa carcel. Lleuado de vna santa enuidia, abrasado de la charidad e inspirado del Espiritu Santo, pidio licencia para ir a Japon. A todos puso admiracion la nueva determinacion del P. Fray Luis, y mucho mas el darle licencia el Padre Prouincial, por ser el Bendito Padre entrado en edad y de pocas fuerças, sugeto flaco y cargado de achaques, condiciones contrarias a las que pide el rigor de la persecucion que hay en Japon, pero no a la mano poderosa de Dios, que ordinariamente elige flaqueça para contrastar la fortaleza del mundo.

### CAPITULO SINQUENTA Y CINCO.

*De cómo el Bendito Padre Fray Luis salió de Manila, y de lo que pasó en el viaje hasta llegar a Japon.*

**A**LCANÇADAS las licencias y receuida la bendicion de sus Prelados salió de la ciudad de Manila el sieruo de Dios Fray Luis Flores, en compañía del Bdto. P. Fray Pedro de Zuñiga, de la Orden de San Augustin, am-

bos

bos en lo exterior vestidos de seglar, mas en lo interior vestidos de Xpto., como dice el Apostol, y armados con el escudo de la fee. Dieron principio a su viaje, a cinco de Junio del año de mill y seiscientos y veynte. Començo luego el demonio a contradecir y a impedir el paso con malos tiempos, vientos contrarios y soberuias olas, con que les fue forçoso alijar cajas, echar al mar los matalotajes, arrojar lo que sobre cubierta llevauan y a nauegar con solo vn poco de la vela del trinquete, por el norte grande que la vispera de San Pedro les sobreuino tan recio y fuerte, que haciendoles dejar su viaje, dio con ellos hacia las costas de la China. No era ésta la mayor tormenta que el santo Fray Luis Flores y su compañero padecian. Fueles muy penosa el ser la nao de japoses y ser todos ellos gente de natural feroz, condicion baruara y hombres arrojados, particularmente quando les contradicen su parecer, y los que en el nauio iuan era gente baja, ninguno casi marinero. Por vna parte no entendian el arte de marear, y por otra no se dejauan guiar ni lleuarse de los pasajeros que lo entendian, y assi fueron muchos los malos tratamientos y amenazas que les hicieron. Quiso Dios que se trocase el viento y soltase nordeste, con que llegó el nauio a vista de la ciudad de Machao. Tuuo noticia el Governador, del Obispo, que era Religioso de nuestra Orden, hombre docto y pio, que iua alli el P. Fray Luis Flores. Envió por él y regalole, y con mucho amor le dio las cossas que para el viaje le faltauan, que no eran pocas, que nunca falta Dios a los que le siruen y aman. A dos de Julio salieron de aquel puerto y fueron costeano por la costa de China, hasta que huuo viento fauorable, con el qual iuan nauegando para Japon. A veynte y dos de Julio llegaron a vna isla que está cien leguas de Japon, y se llama Isla Hermossa, donde pensaron tener algun descanso, dando fondo y haciendo aguada y cortando leña, y se les trocó el descanso y aliuió que buscauan en nueva pena y mayor tormenta, porque estando en el paraje de Isla Hermosa descubrieron a vna vista vna nao que les aguardaua para darles caza. Conocieron los japoses ser holandeses, si bien por tener los vnos con los otros trato y contrato les pareció a los japoses no hauia que temer ni peligro en llegarse a ellos; pero los benditos Padres Fray Luis y Fray Pedro, que dias atrás sauian las dañadas entrañas de los holandeses, no quissieron llegarse; mas venció el parecer de los japoses, lo vno por ser los dueños del nauio, y lo otro porque en no darles gusto se ponian a euidente peligro de la vida, ya perdiendola a manos de japoses, ya a las de los holandeses, a quienes luego serian entregados los dos santos Religiosos y pasajeros si resistian al gusto de los japoses, como al fin lo vinieron a hacer contra lo que a los santos Religiosos hauian prometido. Por orden del japon que hacia officio de capitan y maestre, se escondieron los dos Padres de cuierta, poniendoles entre la mercaderia del nauio, que lo mas de ella eran cueros de venados, cuyo olor malo atormentaua sobremanera a los dos Padres, por espacio de vn dia y vna noche que alli estuuieron. No les deuio de parecer bien a los japoses la compañía que llevauan, y desconocidos al thesoro que consigo tenian, entendiendo que solo a los Religiosos hacian mal, los entregaron a los holandeses; pero salioles al contrario (que ese es el fin y prouecho que tiene el que daña a otros), porque no solo se contentaron los holandeses con lleuar a los Religiosos, sino que prendieron a los japoses y los pusieron tan uien en su nauio. La primera noche la pasaron muy mal los benditos Padres, por hacer mucho frio, y no hauerles consentido lleuar alguna ropa con que poderse abrigar. El dia siguiente, que fue viernes, sacaron a los dos Religio-

b 1

sos